

nes por las que no se incorporó a esta diócesis de Centroamérica, hoy primada de las Américas. En todo caso dos años y medio después fue nombrado obispo de Canarias.

El 28 de Marzo de 1569 tomó posesión por su apoderado, siendo recibido por su Cabildo al día siguiente. El 24 de Mayo de 1570, víspera del Corpus, con su autorización se inauguró la «Media Iglesia» de lo que quedó constancia en las actas.

En Julio de 1570 tuvo lugar en La Palma el martirio del Padre Ignacio Acebedo y los treinta y nueve compañeros jesuitas por los calvinistas franceses, de cuyo hecho se hizo eco el acta del Cabildo del 31 de Julio de 1570. Los misioneros eran portugueses y españoles que habían partido de Lisboa rumbo al Brasil, pero fueron interceptados y asesinados por los hugonotes en las aguas canarias. Fueron beatificados y su fiesta litúrgica se celebra en Tazacorte el 15 de Julio⁶.

El 12 de Diciembre de 1572 el P. Fray Basilio de Peñalosa pidió la fundación de las monjas Bernardas en nombre de la Ciudad.

Murió en Las Palmas el 7 de Mayo de 1574 a las dos de la tarde. Fue sepultado junto al altar mayor de la Media Iglesia. No queda actualmente señal alguna de su sepulcro; la lápida debió desaparecer en el siglo pasado. De su pontifical es el valioso pectoral que algunos sin fundamento atribuyeron a Benvenuto Cellini.

Hemos preferido el apellido de Alzolarás, después de haber descubierto sus raíces familiares en el solar de Alzolarás (Cestona, Guipúzcoa). Eubel, probablemente siguiendo los documentos pontificios, y los libros parroquiales de Fuerteventura, firmados por el Visitador (28-11-1569), le cita como Alzóloras⁷.

No obstante, este apellido se ha prestado a mucha confusión. Así, en un expediente hecho por el obispo Rueda en 1582 se escribe una vez Arzólaras y tres veces Azólares, en la declaración de Diego del Águila. Viera prefiere Azólaras. Las Sinodales y otros escritores escriben Alzólares.

PRIMEROS OBISPOS ENTERRADOS EN LA CATEDRAL

En el Cabildo del 22 de Noviembre de 1801 se recoge la petición del sepulturero Miguel Socorro para que se le pague por la apertura de los sepulcros de tres Obispos y su traslado al nuevo panteón, en la Catedral baja.

Uno de los tres Obispos exhumados tuvo que ser Diego de Muros fallecido en el mes de Octubre de 1506. Los otros dos fueron Alonso Ruiz de Virués, muerto en Telde el 19 de Enero de 1545 y enterrado en el lado derecho del presbiterio de la Iglesia Baja y cuya lápida sepulcral copia Viera en su Historia, y Bartolomé de To-

⁵ Eubel: «Hierarchia Catholica Medii et Recentioris Aevi», Vol IV, 1592-1667, pág. 187. (AC 9 f. 138).

Eubel en una nota nos dice que para otros el palio lo recibió el 4 de Junio de 1567 (AC 9, f. 148 et 167).

Eubel, en el nombramiento como obispo de Canarias, dice: «Joannes de Alzoloras, aep. s. Domini-ci.» En la nota añade: «Nomin. a rege cath. Denominationem non retinet, quod nunquam in eccl. s. Domi. resedit. Habuerat pallium.» (pág 150)

⁶ M. Gonçalves da Costa: «Mártires jesuitas nas águas das Canárias (1570-1571)». Anuario de Estudios Atlánticos, 1959, núm. 5, pág. 445-482.

⁷ Archivo de Betancuria, folio 106, vto. y folios 89, 91 vto. y 94.